

**Octavo Encuentro Nacional de
Docentes Universitarios Católicos**

ENDUC VIII

Buenos Aires, 15 al 17 de mayo de 2015

Pontificia Universidad Católica Argentina. Buenos Aires.

***Aportes católicos al desarrollo histórico
de Argentina***

Santiago O'Farrell: un argentino con raíces irlandesas.

Dra. María Eugenia Cruset⁴
Lic. Fernando Brugaletta⁵

*¡Jerusalén, si yo de ti me olvido, que se seque mi
diestra!*

*¡Mi lengua se me pegue al paladar si de ti no me
acuerdo,...*

Salmo 137!

⁴ Doctora en Historia por la Universidad del País Vasco y Magister en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de La Plata- Docente de la Universidad Católica de La Plata.

⁵ Licenciado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Director de Carrera de la Licenciatura en Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de La Plata. Docente de la Universidad Católica de La Plata y de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

INTRODUCCIÓN

A partir de la década de 1990 se ha introducido en el marco de los estudios migratorios el concepto de transnacionalismo, como marco teórico, y el de Diáspora como actor internacional. De este modo, se tiene una visión más dinámica y totalizadora del fenómeno. No obstante, aunque ha sido utilizada por antropólogos, sociólogos y politólogos, son pocos los trabajos históricos que estudian la acción de los emigrantes, tanto en origen como en destino, de forma simultánea. Nuestra meta en este trabajo es analizar la organización asociativa de la Diáspora irlandesa en Argentina y su acción, principalmente política, a dos bandas, es decir en la concreción de objetivos y formación de una agenda que abarca tanto la sociedad de origen como la de recepción. Todo este análisis lo haremos a partir del estudio de la figura de Santiago O'Farrell, quien ha sido dirigente comunitario, político destacado y laico comprometido durante una etapa particular del desarrollo del país y de la lucha irlandesa por la construcción de un Estado-nación.

La inmigración irlandesa a la Argentina

La historia demográfica de Irlanda está marcada por la emigración. Aunque la más importante y conocida corresponde a la edad contemporánea, la emigración irlandesa a gran escala había comenzado en 1580, con la Guerra de los Nueve Años⁶ y las malas cosechas que le sucedieron. Ya entonces, un grupo salió para unirse al ejército español en Flandes.

⁶ La Guerra de los Nueve Años irlandesa, también conocida como la Rebelión de Tyrone, comenzó en 1594 y finalizó en 1603. El conflicto se libró entre las fuerzas aliadas de los terratenientes gaélicos Hugh O'Neill y Red Hugh O'Donnell, contra el poder inglés isabelino que gobernaba la isla. Hubo batallas en todas las partes del país, pero primariamente en el norte de la provincia de Ulster. La guerra finalizó con la derrota de los caciques irlandeses, los cuales fueron conducidos al exilio en la «Fuga de los Condes» y con la posterior colonización. Los derrotados pasaron a Flandes a buscar el apoyo español, que no consiguieron.

Durante el siglo XIX el destino preferido era Estados Unidos. Esta inmigración fue continua por razones políticas, religiosas y económicas, pero se incrementó de un modo exponencial a partir de la “Gran Hambruna” de 1851 a 1860. La “Gran Hambruna” significó un punto de inflexión en la historia de Irlanda. A partir de 1845, la pérdida de varias cosechas consecutivas de papa (principal cultivo de la isla) motivó que murieran entre 1.000.000 y 1.500.000 personas y un número similar de personas abandonara el país. Esto significó que de los aproximadamente 8 millones de habitantes previos al hecho solo hubiera 6 millones al finalizar. Las causas de esta tragedia humana fueron varias, además de la biológica (el hongo *Phytophthora infestans*), la política británica sobre tenencia de las tierras y el desinterés para paliar el problema⁷. Para dar una visión grafica de la situación, la República de Irlanda ha llegado en el censo de 2011 a una población de algo más de 4.500.000 habitantes⁸.

La inmigración de irlandeses a la Argentina pasó por varias etapas. Ya desde la época colonial hubo personas o familias que se instalaron en el Río de la Plata, llegando como comerciantes, profesionales o sacerdotes. Los primeros generalmente llegaron con algún capital y procedían algunas veces desde España. Asimismo, las invasiones inglesas (1806 y 1807)⁹ dejaron en el territorio argentino prisioneros irlandeses que, con el tiempo, se fueron integrando, casándose y formando sus propias familias.

⁷ Recientemente ha surgido una corriente historiográfica, principalmente en Estados Unidos, que plantean la “Gran Hambruna” como un “genocidio”. Aunque es muy discutida, sus principales exponentes son Francis Boyle, de la Universidad de Illinois, Robert Kee y James Donnelly, un historiador de la Universidad de Wisconsin.

⁸ <http://www.cso.ie/en/media/csoie/census/documents/Prelim%20complete.pdf>, consultado el 23 de enero de 2012.

⁹ Las invasiones inglesas fueron una serie de expediciones militares de la corona británica que atacaron el Virreinato del Río de la Plata a principios del siglo XIX. La Primera Invasión Inglesa de 1806, en la que las tropas británicas ocuparon la ciudad de Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, para ser vencidas 45 días después por un ejército proveniente de Montevideo, comandado por Santiago de Liniers, al que se sumaron milicias populares porteñas, en un proceso conocido como *la Reconquista*. La Segunda invasión inglesa al Río de la Plata se produjo en 1807. En ella, las tropas británicas, luego de tomar Montevideo, fueron rechazadas cuando intentaron ocupar Buenos Aires, por las fuerzas defensoras, que se componían de tropas regulares y de milicias urbanas, integradas por población que se había

Entre los más destacados estaban el Dr. Michael O’Gorman, que fundó la escuela de medicina (Protomedicato) en 1779; el Almirante Guillermo Brown, que fundó la Armada Argentina en 1814 y que se convirtió en figura icónica de la colectividad; y el General John Thomond O’Brien, que formó parte del ejército libertador del General San Martín en sus campañas por América del Sur.

El total de inmigrantes irlandeses a la Argentina puede estimarse en unos 40.000 o 45.000¹⁰ durante el siglo XIX. La mayoría de la información que tenemos se debe al trabajo de investigación realizado por Coghlan, basado en aquellos que dejaron descendencia para desarrollar un catálogo genealógico.¹¹

Aunque la comunidad inmigrante de irlandeses en Argentina siempre fue poco numerosa –en especial si se compara con la española o la italiana– su influencia en destinas aéreas fue importante. Una de las razones de esto fue la formación de un sector de terratenientes que llegó a tener fortunas y grandes extensiones de tierras. Esto puede entenderse, en parte, por la buena conjunción de una necesidad con una oportunidad. En efecto, coincidiendo con la expulsión que la Gran Hambruna produjo de pastores de Irlanda, Argentina se encontraba en lo que se llama en la historiografía nacional “el ciclo lanar”, es decir, la sustitución de la producción de vacunos por lanares en el contexto de la Guerra Civil norteamericana y la necesidad de las fábricas inglesas de materias primas. Por eso, se puede decir que fueron estos los que lograron la mayor penetración entre los terratenientes argentinos en relación con otros grupos. Hay que tener en cuenta que algunas de estas familias llegaron a tener extensiones de tierras muy

armado y organizado militarmente durante el curso de las invasiones; el proceso es conocido en Argentina como *la Defensa*. Entre la numerosa bibliografía que hay sobre el tema puede consultarse: SEGRETI, Carlos. *Temas de historia colonial: comercio e injerencia extranjera*. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1987, vol. 7.

¹⁰ Según cifras de MCKENNA, Patrick. “Nineteenth Century of the Irish in Argentina”, en MURRAY, Edmundo, *Devenir irlandés*, Buenos Aires, EUDEBA, 2004.

¹¹ COGHLAN, Eduardo A. *Los Irlandeses en la Argentina: Su actuación y descendencia*. Op. Cit.

grandes en las provincias. Particularmente en el noroeste de la provincia de Buenos Aires, hasta llegar a la ciudad de Rosario en el sur de la provincia de Santa Fe. Algunas de estas familias, como los Duggan, Casey, Murphy o Dowling, también se convirtieron en líderes dentro de la comunidad, trabajando fuertemente con el clero.

Asociaciones comunitarias y acción política

Los primeros grupos de inmigrantes tendieron a asociarse dentro de los grupos británicos y no a individualizarse de estos. Fue necesario que llegara a la Argentina el Padre Fahy para que se pudiera hablar de una verdadera asociación irlandesa.

El Padre Antonio Domingo Fahy nació el 11 de enero de 1805 en Galway, Irlanda. Llegó a Argentina en 1843 para acompañar la labor pastoral del Padre O’Gorman, con el permiso del superior dominico y del Arzobispo Medrano¹². Fue por treinta años “el consejero, banquero, intermediario, administrador y, finalmente, albacea de cientos y cientos de humildes irlandeses que, llegados a la Argentina ‘sin un peso en el bolsillo’, supieron a fuerza de duro trabajo amasar importantes fortunas. Era, además, el consejero espiritual y hasta el ‘celestino’ de las familias irlandesas. Y aquellos que no supieron adaptarse, no supieron labrarse un futuro o cayeron enfermos, encontraron en Fahy consuelo, protección, hogar y hospital”¹³.

También hizo traer de Irlanda capellanes para los distintos partidos de la provincia de Buenos Aires donde se iban radicando las familias irlandesas. Murió atendiendo a las víctimas de la fiebre amarilla en 1871. Fue gran amigo del Almirante Brown a quien atendió en su lecho de muerte.

¹² Mariano Medrano (1767-1851) fue obispo de Buenos Aires de 1829 a 1851. Su mandato coincidió con el gobierno de Rosas y fue un ferviente federal y partidario del régimen.

¹³ HANON, Maxine, *Diccionario de Británicos en Buenos Aires (Primera Época)*, Buenos Aires, Edición privada de la autora, 2005, pág. 310.

Al Padre Fahy, y a su visión sobre la comunidad irlandesa en Argentina, se debió la primera asociación que realmente tuvo este carácter y que fue una obra asistencial y de socorros mutuos: El Hospital Irlandés. Hacia 1847, comenzó a impulsar la fundación de una enfermería irlandesa y en 1848 creó el hospital. Su primer médico fue Cornelius Donovan y su creación la financiaron los ricos comerciantes irlandeses. En 1861 hizo traer a las hermanas de la Caridad para atenderlo, y se crearon también una escuela de niñas, un orfanato de varones y un refugio transitorio para mujeres inmigrantes.

Su muerte produjo un gran vacío de liderazgo, que afectó profundamente a toda la colectividad, por la que comenzaron a surgir otros intentos de organización institucional. Así en 1879, surgió la *Irish Catholic Association*, aunque su fundación definitiva tuvo lugar el 5 de junio de 1883, bajo los auspicios de Monseñor Patricio Dillon, capellán de la ciudad de Buenos Aires. Su función era continuar con la obra del Padre Fahy, administrando el orfanato y el hospital. Se convirtió en la asociación más antigua de laicos en Buenos Aires y “estará presente en todas las actividades e iniciativas de la comunidad irlandesa y se constituirá en la entidad líder de los irlandeses y sus descendientes en Argentina”.¹⁴

Junto a estos núcleos de carácter asistencial y religioso, comenzaron a surgir algunas iniciativas comunitarias de carácter más político. Ya en 1863 se inició una suscripción para financiar un monumento a Daniel O’Connell en Irlanda¹⁵ y en 1873 se fundó la *St. Patrick Society*, que fue la primera sociedad política de los irlandeses en la Argentina.

¹⁴ Extraído de la web de la institución. <http://www.acirlandesa.org.ar/> Consultado el 2 de febrero de 2011.

¹⁵ Daniel O’Connell (6 de agosto de 1776-15 de mayo de 1847), conocido como *El libertador* (*The Liberator*), fue la figura política más importante en la Irlanda de la primera mitad del siglo XIX. En julio de 1828 O’Connell derrotó el candidato gubernativo de Inglaterra con una mayoría significativa, pero sin embargo el *Test Act* le impidió entrar en la cámara de los comunes. Pese a ello, el temor de agitaciones violentas indujo al gobierno *tory* a presentar una propuesta de abolición del *Test Act*, que fue aprobada en 1829.

Monseñor Patricio Dillon fue también el fundador del periódico *The Southern Cross*. Uno de sus mayores méritos fue lograr que la colectividad no se dispersara, manteniéndola unida alrededor del clero y sumando un grupo de irlandeses que habían logrado fortuna, para codirigir la colectividad como una forma de servicio a ésta. En esta línea, en 1879 fundó el *General Brown Club*¹⁶, una organización política que quería representar los intereses irlandeses en la Argentina. Gracias a la actuación de Monseñor Dillon en la asociación, éste logró ser elegido diputado y luego senador. Pocos años después de las elecciones de 1880 el club se disolvió por diferencias internas y se decidió participar en los partidos políticos de la sociedad argentina como otra forma de integración. Así, la mayoría del sector medio rural y de profesionales urbanos apoyará al Partido Radical. Cuando Hipólito Yrigoyen asumió la Presidencia el 12 de octubre de 1916, *The Southern Cross* informó ampliamente sobre su llegada al poder, haciendo referencia al masivo apoyo popular, la honestidad de los miembros del partido y sus años anteriores en la oposición al gobierno: “We supported them when it was not fashionable to predict their success...”¹⁷.

Otros irlandeses de la zona rural también consiguieron puestos políticos y administrativos en Argentina. En 1866 Michael Duffy fue nombrado intendente de Carmen de Areco y Juan Bautista Dowling su comandante militar. Muchos otros fueron nombrados jueces de paz, como John Murphy en Marcos Paz. Este último fue además un generoso donante para el *Irish Relief Found*¹⁸, demostrando su doble lealtad

¹⁶ En Argentina el término “club” se usa con connotaciones políticas, a la manera del “Club de los Jacobinos” durante la Revolución Francesa.

¹⁷ *The Southern Cross*, 15 de septiembre de 1916. “Los apoyamos cuando no era conveniente predecir su éxito”.

¹⁸ Existieron varios de estos fondos que se recolectaban para ayudar a Irlanda. Uno de los primeros fue organizado por el Padre Fahy y enviado al Arzobispo de Dublín en 1847. Otro posterior por el Padre pasionista Martin Byrne en 1881. En 1894 se remite el “Fondo Parnell” para ayudar a los arrendatarios irlandeses desalojados.

identitaria. En 1880 el periódico anunció entusiasmado la elección de E. Murphy como legislador: “We have now a Hiberno-Porteño”¹⁹.

Para entender esta rápida integración de los irlandeses en la política argentina hay que tener en cuenta que en Buenos Aires todos los varones ciudadanos tenían derecho a voto sin ninguna limitación censataria o de capacidad. Este sistema se mantuvo en la Constitución Nacional de 1853. Según este texto constitucional, todo varón adulto estaba capacitado para el voto siempre que hubiere nacido en el país o se hubiere naturalizado. La dificultad, de hecho, no estaba en la normativa, que era muy generosa, sino más bien en las prácticas de la época, que hacían del voto algo complejo, nominal y muchas veces violento. Los extranjeros no podían votar, salvo en algunas elecciones locales de carácter municipal, por no ser ciudadanos y la gran mayoría no se nacionalizaba. Por otra parte, incluso entre los argentinos nativos, hijos de aquellos emigrantes de primera o segunda generación, muy pocos ejercían el derecho al voto. En este sentido esta participación política de los irlandeses era una excepción a la regla²⁰.

En el sistema de la época, los clubes políticos –como el Club Brown– eran organizaciones que se ocupaban de los trabajos electorales a favor de ciertos candidatos, formando una opinión favorable sobre ellos. Estos clubes surgieron en la década de 1850, tras la caída de Rosas, y fue una práctica muy común, dentro de los países que habían sido colonias españolas. Por ejemplo, en Chile eran agrupaciones formales y reglamentadas que representaban a la burguesía; en Lima eran más coyunturales y se formaban en cada elección.

Estos clubes tenían una acción centralizada, con una comisión directiva que tomaba las decisiones. De hecho, los temas más importantes eran resueltos por esta pequeña

¹⁹ *The Southern Cross*, 1 de octubre de 1880.

²⁰ El tema electoral es trabajado profundamente por SÁBATO, Hilda. *La Política en las calles, Buenos Aires*, Editorial Sudamericana, 1998.

comisión. Junto a esto se convocaba a asambleas para discutir y deliberar. En el Club irlandés se duplicaba la organización jerárquica y vertical que tenían las demás asociaciones comunitarias, incluso con las mismas personas. Muchos comenzaron en estos clubes y luego pasaron a la dirigencia de otros partidos, como el jefe de Policía Enrique O’Gorman²¹.

De todas maneras, no se puede afirmar que la participación en la política interna argentina los desvinculara de los acontecimientos en su Irlanda natal, pues sucedió exactamente todo lo contrario: la atención por la política local iba unido a un mayor interés por la situación de Irlanda. Así lo demuestra su actuación, ya comentada, ayudando a movimientos sociales y políticos tales como la *Irish National Land League*, presidida por Charles Parnell.

En 1913 llegan al país los parlamentarios irlandeses Guillermo Redmond y Eduardo Kelly, para hablar sobre la autonomía de Irlanda. Son interesantes las referencias que nos llegan a través del periódico comunitario vasco *La Baskonia*

Bajo los auspicios de una comisión constituida por caballeros ingleses y argentinos, los diputados irlandeses al parlamento británico, doctores Guillermo Redmond y Eduardo Kelly, dieron la noche del 26 del actual, en el teatro Odeón, sus anunciadas conferencias sobre tópicos atinentes con la autonomía de Irlanda, y como en muchos puntos coincide con la baskongada, nos complace darlas a conocer extractadas a nuestros lectores.²²

En realidad, la comisión estaba encabezada por Santiago O’Farrell, quien era presidente de la *Irish Catholic Association*, la institución comunitaria más importante y

²¹ El Consejo Deliberante de Saladillo publicó en 1906, en el diario local *El Pueblo*, el padrón electoral. El listado estaba integrado, entre otros por Santiago Mc Cormich, Simón Cassidy, Tomás y Santiago Elliff, Julio Gowland, Tomás y Patricio Killian, Miguel Murphy y el hacendado Patricio Leaden y Casey.

²² *La Baskonia*, 30 de noviembre de 1913.

representativa. La organización del evento mostraba los sólidos vínculos con la política irlandesa y su compromiso con la causa republicana. Como decía uno de los oradores, el Dr. Kelly:

Agradeció a la comisión organizadora del acto de ocasión que le había proporcionado de hablar, tan lejos de su patria, a personas cuyos corazones laten por los mismos ideales e idénticos anhelos que las que habitaban las ciudades populosas ó las verdes campiñas de la poética Irlanda.²³

De igual modo lo hizo el otro orador, también diputado ante el Parlamento en Londres, Dr. Redmond, tal y como lo recogió *La Baskonia*:

Refiriéndose a la lucha obstinada que el pueblo irlandés viene sosteniendo por la conquista de sus derechos, recordó que todos los triunfos han sido la recompensa de un esfuerzo obstinado y perseverante y que es propio solo de los débiles amilanarse por los obstáculos que encuentran en el camino.

Terminó el orador exhortando a sus compatriotas a mantenerse agrupados alrededor de la bandera de Irlanda, que es emblema de justicia y de libertad. La conferencia del doctor mereció del público iguales manifestaciones de aplausos que la anterior y el doctor O'Farrell fue muy felicitado por la organización de un acto que resultó sumamente interesante para quienes lo presenciaron.²⁴

Esa visita también fue de importancia para los hiberno-argentinos. *The Southern Cross* envió a un periodista al hotel donde se alojaban los parlamentarios para hacerles un extenso reportaje. Después de las palabras de cortesía por parte de Mr. Redmond, sobre la belleza de la ciudad y comentar que él leía el periódico en Irlanda –dato que, de ser verdad, más allá de la mera amabilidad, confirmaría la estrecha relación entre los irlandeses emigrados– se le hizo una extensa entrevista sobre su opinión en relación con

²³ *La Baskonia*, 30 de noviembre de 1913.

²⁴ *La Baskonia*, 30 de noviembre de 1913.

el *Home Rule*. Para el parlamentario era casi un hecho que pronto se concretaría, pero resaltó la importancia de contar con el apoyo internacional, incluido el argentino:

We are fighting for the democracies of the world as well as for Ireland... Home Rule will be the first bill to come under the operation of the Parliament set, and when it passes, the House of Lords will be practically as dead as Queen Anne.

Moreover, we have the sympathy of every democratically-constituted country in the world with which we have come in contact and I have no fear that the liberty-loving Argentine people will prove not to be an exception²⁵.

William Redmond no era un personaje menor. No solo fue parlamentario por treinta y cuatro años, sino que también fue líder del Partido Nacionalista y, desde esa posición, negoció durante los enfrentamientos por la tierra. Entre 1903 y 1911 viajó por la Diáspora, principalmente la que se encontraba en los Dominios Británicos²⁶, para hacerla participar en la lucha por el autogobierno. En este sentido, hay que recordar que los Dominios Británicos se caracterizaron por una fuerte inmigración irlandesa. El caso de Australia tal vez sea uno de los más notables, debido a que desde el siglo XVIII muchos llegaron como colonos o, en mayor medida, como convictos al penal que Inglaterra mantenía en ese territorio. En ese sentido se puede hablar de unos 40.000 entre 1791 y 1867. Muchos de ellos fueron allí por razones políticas, como los que

²⁵ *The Southern Cross*, 21 de noviembre de 1913. "Nosotros estamos peleando por la Democracia del mundo, tanto como la de Irlanda. El proyecto de ley del "Home Rule" está siendo considerado por el Parlamento y cuando pase la Cámara de los Lores, esta estará tan muerta como la Reina Ana. Además, tenemos la simpatía de todo país democráticamente constituido en el mundo con el que hemos entrado en contacto y no tengo dudas que los argentinos amantes de la libertad nos demostrarán no ser la excepción".

²⁶ El uso de la palabra "Dominio" data del siglo XVI, pues fue usada para describir a Gales desde 1535. Como título oficial, fue conferido por primera vez a Virginia, hacia 1660 y a Nueva Inglaterra en 1686. Estos dominios nunca tuvieron un estatus semiautónomo o autónomo. Canadá recibió este título en la confederación en 1867. En la Conferencia Colonial de 1907 fue la primera vez que las colonias autónomas de Canadá y la Mancomunidad de Australia serían referidas colectivamente como "Dominios". Otra colonia autónoma fue Nueva Zelanda, a quien se le concedió el título ese año. Fueron seguidas por Sudáfrica (1910) y el Estado Libre Irlandés (1922). El estatus de Dominio era otorgado a las "colonias blancas" y le permitían un cierto grado de autonomía. Por lo general el Monarca seguía siendo cabeza del Estado, quien nombraba un Gobernador General que lo representaba.

participaron en las revoluciones de 1798 y 1848. Además, hasta la década de 1860 también los Fenianos fueron deportados a Australia. Se decía que el idioma que se usaba en las cárceles. Como una forma de resistencia, era el gaélico irlandés.

En un artículo posterior al evento se resaltó el éxito que tuvo y se sugirió organizar otra conferencia con una mayor propaganda. A pesar de los problemas de organización, el periódico irlandés en Buenos Aires reconoció el éxito, más allá de toda expectativa, tanto en lo social como en lo económico, pues se llegaron a recaudar 1.800 libras, aportando algunas familias 100 cada una:

Practically all of us now hold the opinion that Home Rule can be won for Ireland if the Irish Parliamentary Party are helped over the last fence, and for this reason is it a wise and patriotic policy to support the Irish Parliamentary Party and clear and road for the great day that is coming.²⁷

Los parlamentarios continuaron con esta serie de conferencias, con el mismo apoyo, por las ciudades del interior donde había una colonia irlandesa, como en Pergamino, Salto, Mendoza y Mercedes. Algunas de estas charlas se dieron en la Iglesia local, lo que reflejaba bien la implicación del clero irlandés con su comunidad y con la causa de su pueblo.

Santiago O'Farrell

O'Farrell jugó un papel importante en la política argentina. Fue diputado nacional por dos períodos y se destacó por la sanción de las leyes sociales de la época. La primera, que establecía el descanso dominical, de 1905, y la segunda, de 1907, que reglamentaba

²⁷ *The Southern Cross*, 5 de diciembre de 1913. "Prácticamente todos somos de la opinión que el Home Rule puede ser ganado para Irlanda si el Partido Parlamentario de Irlanda es ayudado en la próxima contienda, y por esta razón es que es una sabia y patriótica política apoyar al Partido Parlamentario y clamar por el gran día que se acerca".

el trabajo de mujeres y menores. También fue presidente de la Federación de Círculos Obreros. Estas dos leyes fueron las dos primeras leyes laborales que se dictaron en Argentina. Asimismo fue un activo dirigente de la colectividad y presidente de la *Irish Catholic Association*.

La Ley 4.661 de “Descanso dominical” es la primera legislación que se sanciona en Argentina sobre temas de carácter laboral. Se inició su tratamiento en la Cámara de Diputados el 26 de septiembre de 1904, aprobada por el Senado con modificaciones el 29 de agosto de 1905 y finalmente sancionada el 31 de agosto de 1905. Como se ve, tuvo un largo camino de debates y de discusiones sobre su aprobación. Lo nuclear de la ley era otorgar un día de descanso pago a todos los trabajadores. La mayoría de los países europeos ya tenían una legislación similar, en particular Inglaterra, que como señalaba el mismo O’Farrell en la discusión tenía ya siete leyes que comenzaban en 1878 y terminaban en 1896.²⁸

Básicamente se discutían en el recinto dos propuestas, la que defendían los Diputados Palacios y O’Farrell, que consideraba que el Estado tenía que garantizar este derecho de descanso a todos los trabajadores y el del Diputado Argerich que proponía que el derecho pertenecía a los empleados y estos tenían que solicitarlo a sus empleadores. Como era bien señalado, esto podía llevar a desvirtuar la norma, toda vez que el patrón presionara de alguna manera para que no fuera solicitado el beneficio.

Esta norma es fruto del esfuerzo del movimiento obrero, reunido en el Partido Socialista como en el movimiento Católico, tal como señala Palacios:

Palacios: Se trata de una cuestión que se viene agitando desde hace muchos años en la prensa, en el folleto, en el libro se trata de una cuestión de palpante interés, y todos los señores diputados han recibido de las diversas agrupaciones de la república telegramas pidiéndoles ansiosos que se ocupen de esta reforma ... Son asaz conocidas las iniciativas del partido socialista argentino y de los círculos de obreros católicos que promovieron una agitación constante en la Capital, en el sentido de que el congreso dictara una legislación para mejorar la situación de los trabajadores en lo que respecta a la suspensión del

²⁸ <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/wdebates/Ley.04661.Debate.Descanso.Dominical.pdf> pag. 587

trabajo.²⁹

En realidad, lo que hace Palacios es reconocer el trabajo de los Círculos de Obreros que fueron fundados en 1892 por el sacerdote redentorista alemán Federico Grote para poner en práctica las ideas del Papa León XIII en su encíclica "*Rerum Novarum*". Su acción abarcaba lo legislativo, fomentando leyes de protección laboral, educacional, asistencial, etc. En 1904 presentaron en Córdoba un petitorio a los dueños de fábricas de calzado para mejorar las condiciones de trabajo.³⁰

Lo interesante es comprobar la ductilidad política del diputado hiberno-argentino, que para no complicar la discusión con temas que no venían al caso y asegurarse la aprobación, plantea su postura y se desvincula de su condición de católico militante, conocida por todos. Pero él mismo lo explica:

Desde el primer día que se ha tratado esta cuestión, yo me he propuesto metódicamente no hacer un solo argumento religioso. No he traído este aspecto a la cuestión, al debate, ni la quiero traer ahora. No me provoquen...y aunque los diputados me tiren de la lengua no lo he de hacer.³¹

O Farrell falleció el 17 de mayo de 1926 y a su sepelio concurren el presidente de la Nación, Marcelo T. de Alvear, ministros, el nuncio apostólico y obispos como Mons. De Andrea (propulsor de los círculos de obreros católicos) y Mons. Devoto. En su persona puede reconocerse un líder comunitario comprometido con la causa irlandesa y un político que ansiaba una sociedad más justa en el país que había acogido generosamente a sus ancestros. Por último, un laico comprometido con su tiempo seguidor de las enseñanzas del magisterio de la Iglesia.

²⁹ Op.Cit. pag. 572.

³⁰ BLANCO, Jessica Estela. Los círculos Católicos de Obreros, un actor soslayado en la historia de la sindicalización en Argentina. Ponencia presentada a VIII Jornadas de Historia Eclesiástica y III de Archivos Eclesiásticos. Buenos Aires 14 y 15 de junio de 2013. En: <http://www.fcco.com.ar/assets/Institucional/Calendario/2014/Ponencia-VIII-JORNADAS-DE-HISTORIA-ECCLESISTICA-Jessica-Blanco.pdf> Tomado el 26 de marzo de 2015.

³¹ <http://www.l.hcdn.gov.ar/dependencias/dip/wdebates/Ley.04661.Debate.Descanso.Dominical.pdf> pag.599

Conclusión

Sin ninguna duda el trabajo asociativo, de cooperación hacia adentro y afuera de la Diáspora irlandesa en Argentina, ha dejado una huella en el camino de la conquista de los derechos del hombre en nuestro país.

La encíclica de “los cambios políticos”, la *“Rerum Novarum”* de León XIII de 1891 es, ante todo, una apasionada defensa de la inalienable dignidad de los trabajadores, a la cual se une la importancia del derecho de propiedad, del principio de colaboración entre clases, de los derechos de los débiles y de los pobres, de las obligaciones de los trabajadores y de los patronos, del derecho de asociación.

Las orientaciones ideales expresadas en la encíclica reforzaron el compromiso de animación cristiana de la vida social, que se manifestó en el nacimiento y la consolidación de numerosas iniciativas de alto nivel civil: uniones y centros de estudios sociales, asociaciones, sociedades obreras, sindicatos, cooperativas, bancos rurales, aseguradoras, obras de asistencia. Todo esto dio un notable impulso a la legislación laboral en orden a la protección de los obreros, sobre todo de los niños y de las mujeres; a la instrucción y a la mejora de los salarios y de la higiene.

En la esfera terrenal, propia de todos los hombres, nos atañe realizar nuestra actividad cotidiana - ordinaria con visión e intención extraordinaria.

La política es el ámbito de la actividad humana por excelencia. Pio XI la definía como Caridad Política. Caridad Política porque el dirigente católico, al procurar a sus ciudadanos el bienestar temporal pone las bases naturales de su destino trascendente, y así el ciudadano no pierde de vista su fin escatológico. Cuando un dirigente se aboca a la consecución del bien común, no sólo cuida directamente de la felicidad terrena de sus ciudadanos sino que de algún modo facilita, aun cuando indirectamente, su salvación eterna. Iluminar pues este campo tan virtuoso explica lo que se llamado la concepción católica de la política.

La figura de Santiago O'Farrell, respondió fielmente a la lucha y defensa de lo que conlleva ser un dirigente comunitario, político destacado y laico comprometido.

Agradecemos a la Patria Irlandesa semejante ejemplo para toda nuestra posteridad.